

que le hizo recorrer las tierras chinchillanas, que tan bien conocía, en numerosas ocasiones. El mismo nos dice que *“sinon es Bilena, en el regno de Murçia non ha tan buen lugar de caça para falcones commo en el termino de Chinchella”*.² En otras ocasiones la guerra motivó su estancia en Chinchilla. Así, en julio de 1296 se encontraba allí con su caballería, acompañado de su ayo Gómez Ferrández y del capitán López de Ayala, en los días tristes que precedieron a la entrega de Elche al enemigo aragonés, mientras las tropas de éste, mandadas por el vizconde de Castellnou, talaban e incendiaban los campos en la comarca de Villena.³ En 1317, encontrándose falto de fuerzas en la lucha que contra los moros de Granada había emprendido en las fronteras del Reino de Murcia, escribió a la Reina y a los infantes don Juan y don Pedro para ver si pudiera conseguirse la ayuda del Papa. Habiendo recibido carta de estos pidiéndole que se viese con ellos en tierras de Toledo, don Juan Manuel emprendió el viaje, haciendo una recalada en Chinchilla, aunque luego tuvo recado de don Pedro citándole para una entrevista en Alcaraz, y parece que no hubo necesidad de continuar la marcha.⁴

También pasó don Juan en Chinchilla horas muy agradables. El 10 de abril de 1311, una semana después de que su unión con la hija de Jaime II de Aragón se hiciese realidad solemnemente tras sucesivos aplazamientos, la pareja vino a Chinchilla. Desde aquí escribía Saurina de Bersers, servidora de la jovencísima desposada, al rey aragonés, alabando el amor y el buen trato que el novio dispensaba a doña Constanza, para la cual había hecho traer de Burgos caras y hermosas telas y adornos de oro y plata.⁵ Otras permanencias de don Juan en Chinchilla están marcadas, en cambio, con tintas de tragedia salvaje. Así ocurrió cuando,

2. DON JUAN MANUEL, *Libro de la Caza*. Ed. de J. M. Castro y Calvo. Barcelona, 1947, Pag. 86.

3. GIMENEZ SOLER, opus cit., p. 227. El 10 de noviembre, don Juan Manuel había declarado la guerra al rey de Aragón por haber despreciado éste el matrimonio concertado con una infanta castellana.

El 24 de julio daba Jaime II su seguro a López de Ayala, Gómez Ferrández y otros caballeros que estaban en Chinchilla, para que pudieran venir a tratar con él la entrega de Elche a las armas aragonesas.

4. Ibid., pp. 61 y 472. En febrero se entrevistó don Juan con don Pedro en Ocaña, cuando éste regresaba de su campaña en la frontera andaluza.

5. Ibid. pp. 49 y 407. En realidad, la boda estaba ya acordada desde hacía años, pero en dos ocasiones hubo de aplazarse su consumación para esperar a que la Infanta cumpliera los doce.